

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXVI

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambillet.

Madrid, lunes 12 de Febrero de 1894

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'40 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.666

SANTO DE HOY

Santa Eulalia, virgen y mártir.
De mañana.—San Benigno, mártir, y Santa Catalina de Rizzis, virgen.

MARTINGALA FINANCIERA

La cuantía del empréstito que está empujando el Gobierno es de cuatrocientos millones de pesetas ofrecidos ya por una comisión de banqueros franceses.

Ahora bien, es público y notorio que la Hacienda pública de nuestro país dista mucho de encontrarse en buen estado.

Con presupuestos en déficit constante, sin una moneda de oro para un remedio, con trescientos y pico de millones de Deuda flotante, con los cambios sobre el extranjero á más del veintidos por ciento, y sin perspectiva de que la situación mejore, hay para *tentarse el bolsillo* muchas veces antes de *brindar* con un empréstito á un país en tales condiciones.

Un empréstito no es un préstamo como otro cualquiera. En uno de éstos, esto es, en un préstamo de la clase de cualquiera, todo se reduce á la garantía que se ofrece y al interés que se pide. Y arreglado el asunto, no hay sino coger los cuartos á trueque de la garantía ofrecida y pagar los intereses en los plazos convenidos, amén de reintegrar el capital en la fecha acordada.

La operación no puede ser más sencilla. Cuenta de vieja, que se puede sacar con los dedos.

Pero en los préstamos á la Hacienda pública hay más intrínquilis. Las operaciones financieras son más enrevesadas que las cuentas particulares.

¿Cómo conciertan los empréstitos nuestros políticos? No comienzan por marcar la cantidad que necesitan, esto queda para último término; empiezan por convenir en la *comisión que habrán de dar*.

Convenida la comisión, se determina el tipo á que ha de emitirse el préstamo.

El tipo es una especie de martingala financiera. El tipo es la cantidad que se percibe realmente en un empréstito, sea la que fuere la que el Estado se compromete á devolver.

La cosa es bien clara. ¿Se concierta un empréstito de cuatrocientos millones al tipo de ochenta? Pues ya se sabe que solo cobra el Estado trescientos veinte millones, menos la comisión convenida, por supuesto.

Eso sí; á los efectos de la devolución, se consideran los cuatrocientos millones como si se hubiesen cobrado. Hay que pagarlos.

Y á los efectos del interés también.

Y ahora, que cada cual eche cuentas de lo que es un empréstito y de quiénes en él actúan de tontos.

Comisión por un lado, tipo de emisión

por otro, corretajes consiguientes, y pagos de intereses en oro, y cambios, y otras menudencias, convierten la operación más sencilla en la más laberíntica y enredada que se puede imaginar.

Conste, sin embargo, que muchos son los que la entienden.

Los que *se entienden*. Por eso, pensando en el futuro empréstito, no es ya la duda la que no nos cabe en el cuerpo.

Sino el miedo.

Arriendo del impuesto

DE DERECHOS REALES

El ministro de Hacienda puso anteayer á la firma de S. M. un decreto para dar cumplimiento al art. 36 de la ley de presupuestos de 5 de Agosto último, que autorizó al Gobierno para realizar por concurso el arrendamiento de la recaudación é investigación del impuesto de derechos reales y transmisión de bienes.

En el art. 1.º se aprueba el pliego de condiciones en que se consiguan claramente los deberes y derechos del arrendatario para con la Hacienda, armonizándolos con los intereses de ésta.

De la Junta encargada de realizar el concurso forman parte representantes de los Cuerpos colegisladores designados por sus respectivos presidentes.

En la imposibilidad de dar cuenta íntegra de la parte dispositiva de este decreto, que mañana publicará la *Gaceta*, adelantaremos que del concurso están exceptuadas las Provincias Vascongadas, y que la duración del arriendo será por ocho años económicos, á contar del 1.º de Julio de 1894, y que el tipo será de 34.200.000 pesetas anuales, á que han ascendido en el último año, el de mayor recaudación del último decenio de cuotas del Tesoro é intereses de demora, deducidos los honorarios de liquidación y concierto con las Provincias Vascongadas.

El arrendatario abonará al Estado, además del canon fijo, el 40 por 100 del exceso del producto total que se obtenga en cada año sobre la cantidad en que se le adjudique el servicio, sin deducción alguna por gastos de administración y otros conceptos.

El importe del canon fijo anual porque se adjudique el servicio lo satisfará el contratista por dozeavas partes y por meses adelantados; y entendiéndose vencidos los respectivos plazos el día 10 de cada mes.

El arrendatario, ya sea un particular ó una sociedad, habrá de ser español, con vecindad y domicilio en España, sin relación ó dependencia con entidades extranjeras para el objeto del arriendo.

El concurso se celebrará en el ministerio de Hacienda el 31 de Marzo próximo ante una junta que presidirá el ministro, compuesta de dos senadores y dos diputados, del director general de Contribuciones é Impuestos, del jefe del Contencioso del Estado y del interventor general de Hacienda.

El arrendatario prestará una fianza por valor del 10 por 100 de la suma anual, en que por canon fijo se le halla adjudicado el servicio, tomándosele en cuenta para dicha fianza el importe del depósito provisional.

PATENTES DE ALCOHOLES

Ayer ha publicado la *Gaceta* el decreto del ministerio de Hacienda estableciendo el impuesto de patentes para la explotación al por menor de alcoholes, aguardientes, licores y demás bebidas espirituosas establecidas en el artículo 10 de la ley de presupuestos de 30 de Junio de 1892, que habrán de exigirse durante el año económico corriente con sujeción á una escala de tarifas que comprende once clases y que regula, respectivamente, el valor de aque-

llas en 30, 40, 30, 25, 20, 15, 12, 10, 8, 6, y 5 pesetas.

La cuota de las referidas patentes es íntegra; es decir, que aunque el pago de su importe se habrá de verificar en dos plazos semestrales (el primero al adquirirla y el segundo al realizarse por los recaudadores de Hacienda el cobro de las contribuciones directas), queda obligado el contribuyente á satisfacer el segundo plazo, aunque haya cesado en la industria, después de la adquisición de la patente.

He aquí ahora, para su mejor comprensión, los más importantes artículos de los 13 que comprende el decreto á que nos venimos refiriendo:

«Art. 3.º Las patentes de alcoholes se hallarán de venta en las expendedurías de efectos timbrados.

La persona que establezca ó tenga establecida alguna industria de las comprendidas en este decreto, adquirirá de dichas expendedurías la patente y la presentará al alcalde de la localidad para que, separando y reteniendo en su poder la matriz y el talón correspondiente al pago del segundo plazo, entregue al interesado el talón del primer plazo autorizado, lo mismo que la matriz, con su firma y sello, y anote en una y otro el nombre del contribuyente, su industria y el lugar donde la ejerce, siempre que la patente presentada corresponda á la verdadera industria que aquel ejerce. Este particular se consultará con la matrícula de la contribución industrial, haciéndose además las averiguaciones que se juzguen convenientes.

«Art. 5.º En las capitales de provincia y en las localidades donde existan dependencias de Hacienda, las formalidades aludidas serán efectuadas por la Administración de Hacienda de la provincia ó respectiva dependencia especial. Esta última remitirá á la Administración de la provincia las matrices y talones del segundo plazo.

«Art. 7.º Todo expendedor al por menor de alcoholes, aguardientes, licores y demás bebidas espirituosas, cualquiera que sea la forma en que realice la venta, tiene obligación de colocar el talón de la patente en sitio que esté á la vista del público, debiendo además hallarse corriente en el pago de la contribución industrial y de comercio.

TRATADO DE COMERCIO

ENTRE RUSIA Y ALEMANIA

En la comida dada en Berlín el día 6 del corriente, el emperador, en el curso de su conversación con algunos miembros del Parlamento, les manifestó que consideraba el tratado comercial con Rusia como una garantía de paz.

S. M. expresó además que desearlo sería un desafío á Rusia, y que, por lo tanto, él esperaba que el Reichstag no se opondría á la votación de la ley.

«Nunca, agregó, el Reichstag va á decidir sobre asunto más importante ni de mayores consecuencias. Desearlo sería atraerse inmediatamente una guerra de tarifas, y en época no muy lejana una real y positiva guerra.

Los términos favorables del presente tratado firmado hoy se deben enteramente á la intervención personal del Czar y á su verdadero amor por la paz, habiendo opuesto vigorosa resistencia á los intereses manufactureros y comerciales que se disputaban en Rusia.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Por el hilo suele á veces sacarse el ovillo.

Y por la siguiente versión de un diario de la tarde puede vislumbrarse la negra realidad hispano-marroquí.

Dice el mencionado diario:

«El Sultán resiste la concesión de una verdadera indemnización de guerra, y solamente accederá al *resarcimiento* de los daños producidos por el envío de tropas y subsidios á la plaza de Melilla.

Suponemos que el general Martínez Campos rechazará esa proposición si se le hace.»

Rechácela ó no, resulta de lo copiado que el Sultán dará los cuartos, pero negando á España el derecho de exigirlos.

Afinando la puntería, y disparando con Mastiser, dice *El Correo Español*:

«El noble general trocado en un chalán de feria.

—Deme V. M. tantos millones como indemnización.

—¿Indemnización de qué?—contesta el sultán.—¿Habéis hecho la guerra? No. ¿Necesitáis mi permiso para defender vuestra honra ó para atacar á unos súbditos míos á los cuales tengo que dar batallas para cobrar contribuciones? Tampoco. Entonces, ¿por qué he de pagar los gastos de una guerra que no habéis hecho?»

Apesar de que la lógica es lógica, el prestigio español no parece.

Era verde y se lo comió el Gobierno.

Las ilusiones de *El Imparcial* han venido con estrépito á tierra.

He aquí sus palabras:

«Todo cuanto ocurre trae inquieta y alarma la opinión pública.

Constituye la preocupación general la salida que se podrá dar al conflicto si el sultán rechaza nuestra demanda. Porque lanzarnos á la guerra por unos cuantos millones, cuando no lo hemos hecho para vengar la invasión de nuestro territorio, la ofensa á nuestra bandera, la muerte de nuestros hermanos y la mutilación de sus cadáveres, es determinación que se armoniza muy poco y muy mal con la psicología de nuestro pueblo.

Y todavía se armoniza peor con la Lógica y Ética del Gobierno.

Cuya Filosofía Moral es muy elástica.

La *Epoca* hace notar que en la cuestión de Marruecos, el Gobierno español se va achicando por momentos.

Y exclama:

«Este asunto de la indemnización que el Gobierno español reclama al Sultán de Marruecos, por los gastos de la campaña de Melilla, sufre tantas y tan bruscas oscilaciones como la cotización de los valores públicos.

Ahora, según las últimas impresiones procedentes de las esferas oficiales, parece que se juega á la baja y se descuenta en los cambios el regalo de S. M. Sherifiana.

Pues la cosa no es para tomarse á juego. Porque si el país se entera puede cortar por lo sano.

Y descontarlo todo.

En vista de que no le rinden los múltiples conflictos que tiene encima, afirma un diario, que el presidente del Consejo es el hombre de más aguante de la política.

Y dice *El Siglo Futuro*:

«Para aguante el del pueblo español.

Que aguanta todos esos conflictos.

Y por añadidura á los gobiernos y partidos políticos que les provocan.

Y como si fuera todavía poco aguantar á esos gobiernos y partidos, por añadidura los paga.»

Bien... pero tantas veces va el canta-

rillo á la fuente, que puede romperse cuando menos se piense.
Y entonces se mojarán seguramente todos esos prohombres, partidos y gobiernos.

A *El Heraldo* le pone los pelos de punta la sola idea de que se mueran repentinamente los Sres. Sagasta y Cánovas.
Y dice:

«Si tal sucediera, ¿qué soluciones tiene para España la política de ahora, personal y mezquina, sin ambiente nacional y sin principios experimentados? ¿Darían la solución esos elementos heterogéneos de nuestros partidos monárquicos, que no viven en paz ni una hora que tienen en sus jefes un punto de convergencia? ¿Darían un Parlamento formado á la manera de las sociedades anónimas?»

Apurada veríase la Monarquía para buscar la solución, y el país no podría pedirle á la República.

¡Cielos, el compromiso es grave!
¿No podría presentarse un proyecto de ley declarando *inmortales* á aquellos señores, ya que España no puede vivir sin ellos?

La España de *El Heraldo*, se entiende.

MARRUECOS

No hay nuevas noticias de nuestra embajada extraordinaria en Marruecos.

La gente se entretenía ayer en comentar las que han llegado de la primera entrevista del general Martínez Campos con el Sultán, no faltando, como siempre, las notas extremas, pesimista y optimista respecto al fin de las negociaciones, que por la primera conferencia pueda preverse.

Tan descominados nos parecen los que creen que la cosa se resolverá sin dificultades á nuestro gusto, como aquellos que temen á cada paso que alguna potencia extranjera nos ponga el veto á pretexto de mediación.

Más nos inclinamos á creer que sean acertadas, después que exactas, las declaraciones del Sr. Moret que anoche publicó *La Correspondencia*.

Según ellas, el emperador accedió á todas las pretensiones, hasta llegar á la indemnización, á la cual nos negó el derecho.

Su teoría era que no tenía obligación de pagar, puesto que España había procedido por sí misma, sin aguardar á que él impusiera á los riffeños el reconocimiento de nuestro derecho, como estaba dispuesto á realizarlo.

El general Martínez Campos, que iba muy bien preparado para refutar cuanto sobre el particular se dijera, combatió las ideas del emperador y consiguió de éste que reconociese en principio el derecho de España á la indemnización; pero como el sultán estaba tal vez en la confianza de que nada tendría que pagar, se debió quedar asombrado ante la cantidad que se le reclamaba.

—Pero, ¿tan grande es la indemnización?
—No sé la que el general Martínez Campos habrá pedido; pero al sultán le ha parecido enorme, por lo visto. De esto, sin duda, nace el plazo solicitado para reflexionar y el haber encomendado á su primer ministro El Garnit la misión de discutir el asunto con nuestro embajador.

Claro que no hemos de creer que el señor Moret ignore la cuantía de la indemnización, pero no hemos de censurarle porque reserve la cifra.

El día 5 se habrá celebrado la conferencia de El Garnit y nuestro embajador, y para el día 11 se tendrá de ella noticias en Madrid.

De Melilla no hay más noticias que la de haber revistado el general Macías las fuerzas de la división Ortega y la de haber sido llamados los cabos de kábilas del campo fronterizo á Melilla por el ministro del Sultán D. Braha que se encuentra en Frajana, sin duda para imponerles alguna contribución.

DE LA AGENCIA PABRA

Tánger 11 (10,30).—Acaba de fundear el vapor «Magador». Trae noticias desde el 4, en cuyo día se verificó la primera conferencia del embajador extraordinario con Sidi el Garnit.

Asistieron además el Sr. Arco y el sidi Mahomet Tefar, secretario de Mahomet Torres, acabado de llegar de Tánger. Duró la conferencia dos horas largas. El día 5 se repitió ésta de la que ha debido recibir detalles minuciosos sidi Mahomet Torres.

Este asegura que la solución de esta última conferencia es satisfactoria. Los ministros extranjeros reiteran al marqués de Potestad Fornari la seguridad de un auxilio leal. Todos niegan que tengan la menor pretensión de un arbitraje.

En cuanto al desarrollo de las negociaciones en Marrakech, conviene que se adopten

temperamentos de paciencia, necesarios siempre en circunstancias como estas.

En todo caso, dícese aquí que si llegara alguna vez, lo que no parece probable, á hablarse un lenguaje enérgico, los actos deberían seguir inmediatamente á las palabras. Felizmente todo hace presagiar hasta ahora que eran inútiles estas energías.—*Alas*.

Tribunales

Los juicios de ayer

No tuvieron interés los juicios orales celebrados en la Audiencia de esta corte.

Diremos, pues, únicamente, que la sección segunda emitió veredicto de culpabilidad contra Francisco Rosell, Faustino Santos y Felipa Revuelta, en la causa que con otros se les siguió por robo.

El tribunal de derecho condenó á los dos hombres á siete años de presidio mayor, y á Felipa á un año de prisión correccional, de acuerdo con la petición del Ministerio público.

Señalamiento para hoy

Ante el Tribunal del Jurado empezará hoy á verse en la sección cuarta la vista de la causa seguida, por el delito de homicidio frustrado, contra Agustín Jiménez (a) *el Bollero*, que en la madrugada del 31 de Enero del año último disparó dos tiros de pistola contra Dolores García Núñez, con la cual sostenía relaciones amorosas, y á la que visitaba á diario, aprovechando estar su marido ocupado desde las nueve de la noche á igual hora de la mañana.

El día de autos rieron los amantes por sí la cena estaba bien ó mal preparada, y Agustín después de disparar contra Dolores, trató de suicidarse.

El Fiscal Sr. Torreblanca estima los hechos como constitutivos de un delito de homicidio frustrado, solicitando para el procesado la pena de seis años y un día de prisión mayor, y la defensa encomendada al Sr. Cabello, la de 125 pesetas de multa.

Causa por asesinato

En la Audiencia de Zaragoza ha empezado á verse la causa instruida por el juzgado de Ateca contra dos guardas jurados del pueblo de Villaluenga.

Estos, aparecen acusados de haber asesinado á un joven pastor, de veintitres años, llamado Silvestre Aguaron, la noche del 15 de Junio último.

El Fiscal pide pena de muerte para los acusados, y la defensa la absolución por falta de pruebas.

Por petardero

En breve será elevada al Tribunal Supremo de Guerra y Marina, para la aprobación de la sentencia dictada por el Consejo de guerra, la causa seguida contra Juan Tomás Altet, autor del disparo de un petardo en el cuartel de la Guardia civil de Villanueva y Gettrú.

El bandolerismo

Por encargo del ministro de la Gobernación, el gobernador de la provincia de Cádiz ha recorrido estos días los pueblos de la misma donde más amenazado estaba el orden público ya con motivo del progreso de las ideas anarquistas en aquella región, ó por la carencia de trabajo en que se encuentran muchos braceros.

El gobernador dirigió ayer varios despachos al ministro y en todos ellos domina una impresión parecida: que en vez de anarquismo, ni socialismo, lo que hay en aquella provincia es hambre, motivada por la carencia de trabajo.

En dichos telegramas pide el gobernador que se activen cuantos expedientes puedan dar por resultado la ejecución de obras.

El Sr. Puigerverdi dió cuenta de estos despachos al Sr. Sagasta, á quien visitó anoche á primera hora, y también al Sr. Moret, por haber casi al mismo tiempo á la Presidencia.

Poco antes habían estado á visitar al señor Sagasta los comisionados de Cádiz y San Fernando, acompañados de los diputados de dicha provincia, y el jefe del Gobierno ofrece interésarse con la mayor eficacia posible, como ya lo venía haciendo, para satisfacer los deseos de la comisión.

El bandolerismo parece que acabará muy pronto en la provincia, y respecto á la de Toledo, dice el gobernador que no se encuentran ni nadie dá razón de los bandidos que se decía que recorrían la Mancha.

UN NUEVO CAÑÓN ESPAÑOL

Han sido aprobados por el ministerio de la Guerra los planos y estudios hechos por el peritísimo teniente coronel de artillería D. Salvador Ordóñez, para un cañón de tiro rápido de acero y calibre 12 centímetros.

Esta pieza se producirá en la fábrica de Trubia, tendrá 45 calibres de longitud, 33'4 de los cuales serán recorridos en el interior de la pieza por el anillo de forzamiento del proyectil.

Se compondrá el cañón de un tubo con la longitud total de 5'40 metros y un manguito, ambos de acero teniendo este solo 3 metros de largo; para evitar la torsión de la caña en tan larga pieza, va unida á una caja de acero, la que se halla ingeniosamente sujeta á las gualdas, contando con cuatro moderadores hidráulicos y un potente freno Belleville para para acortar los retrocesos y facilitar el que después de cada disparo vuelva el cañón á su posición inicial.

Esta notable pieza reúne todos los adelantos de la moderna artillería; su peso es de 2,700 kilogramos; las cuatro clases de proyectiles á servicio pesan 25 kilogramos, la carga 7 kilogramos de pólvora sin humo ó 12'3 de pólvora prismática negra; la velocidad inicial que se imprima al proyectil será de 740 metros por segundo; se usará cartucho metálico, en que formará un solo cuerpo la carga y granada.

El número de expansiones de los gases llega á 7'9 en el interior del ánima, sin que se rebase la presión de 2,200 kilogramos por centímetro cuadrado.

Máximo du Camp

El telégrafo nos comunica la noticia del fallecimiento del escritor francés Máximo du Camp, uno de los más ilustres hombres de la vecina República.

Su personalidad era tan importante que nos obliga á decir algo acerca de ella, si bien con la brevedad que nos impone el espacio de que disponemos.

Nació Máximo du Camp en París el 8 de Febrero de 1822, y acababa de cumplir, por consiguiente, la avanzada edad de setenta y dos años.

Fué su padre el célebre cirujano francés Teodoro José du Camp, hombre de gran inteligencia y que prestó grandes servicios á su patria.

Al terminar sus estudios, que cursó con gran aprovechamiento, Máximo du Camp se dedicó á la pintura, con gran afición, hasta que en 1844 emprendió su primer viaje á Oriente.

Tomó parte en las jornadas de Junio, en París, combatiendo en las filas de la Guardia nacional, y fué gravemente herido, por lo cual y por su brillante comportamiento recibió de manos del general Cavaignac la cruz de la Legión de Honor.

Al año siguiente fué encargado, por el ministro de Instrucción pública, de una misión honorífica á Oriente, y recorrió Egipto, la Nubia, Palestina y el Asia Menor, tomando en el camino vistas interesantísimas.

A su regreso, en 1851, preparó una colección de clichés fotográficos, destinados á la ilustración de la gran obra que publicó poco después, y en la cual se empleó por vez primera aquel género de ilustraciones.

Fué uno de los fundadores de la *Revista de París*, en la cual colaboró hasta la supresión de la misma, en 1859.

Colaboró igualmente en la *Revista de Ambos Mundos*, en la *Revista de Francia*, en el *Monitor Universal* y en el *Diario de los Debates*.

En los dos tomos de los «Recuerdos literarios», que publicó en 1882, ambos tomos de interés extraordinario, halláanse detalles curiosos acerca de una multitud de escritores, á quienes estudió y conoció de cerca, entre otros Teófilo Gautier, Gustavo Flaubert, Luis Bouilhet y Luis de Cormenin.

En 1860 formó parte de los tercios de Garibaldi, vistiendo la blusa tricolor de los que pelearon por la unidad italiana.

Los recuerdos de aquella campaña se hallan en su libro «Expedición á las Dos Sicilias», publicado en 1861.

Sus obras son numerosas y demuestran que Máximo du Camp era un excelente escritor, cuya sinceridad le captó, sin duda, muchos enemigos entre los hombres apasionados de los diferentes partidos; pero le aseguró también la admiración no menos sincera de los espíritus más imparciales.

Entre las muchas obras que dejó escritas, figuran «Recuerdos de Oriente»; «El libro póstumo»; «Memorias de un suicida»; «El Nilos», cartas acerca del Egipto y la Nubia; «Las Bellas Artes en la Exposición Universal de 1883»; «Oriente é Italia»; recuerdos de viaje; «París, sus órganos, sus funciones, su vida»; «Las convulsiones de París», obra que los comunistas no le perdonarán nunca; «Los salvamentos durante la Commune»; «La virtud en Francia», y varias novelas y colecciones de poesías.

Como justo premio á sus grandes dotes de escritor y literato, en 1880 fué elegido para ocupar en la Academia Francesa el sillón que dejó vacante Saint René Taillandier.

Pintor, viajero, periodista, poeta, soldado, novelista, todo á la vez, Máximo du Camp era de las fisonomías más interesantes y simpáticas de Francia.

Caballero errante del arte y de la política, hizo versos, riñó batallas, escribió novelas y vivió siempre sin miedo á nada y á nadie.

En los comienzos de su vida política, fué acérrimo radical, y convertido más tarde en

decidido conservador, combatió arrepentido y desengañado contra las ideas que antes había defendido; y aquel corazón, que en la juventud tanto bullía por las pasiones ardientes, fué implacable después con aquellos días de revolucionario delirio.

¡Descansen en paz el gran escritor!

Un incendio

A eso de las once de la mañana de ayer se advirtió que del tejado que cubre la cátedra de operaciones de la Facultad de Medicina salía humo en abundancia á consecuencia de haberse declarado un incendio en el aula núm. 4.

Parece que una chispa de la estufa prendió en las maderas de la armadura y el fuego se propagó rápidamente, alarmando á todo el mundo.

Inmediatamente subieron al tejado el decano, los catedráticos, los empleados y algunos estudiantes, y merced á sus buenas disposiciones, evitaron que el incendio prosperase y destruyera parte de aquel hermoso edificio.

Todos los estudiantes presentaron en los sitios de más peligro. Formando filas se pasaban los unos á los otros cubos de agua para extinguir el siniestro, en tanto que otros en unión de los empleados y provistos de piquetas, martillos y diversas herramientas, impedían que las llamas avanzasen con la rapidez inicial.

El fuego quedó dominado á la media hora. Poco antes de que terminara se presentaron las autoridades y los bomberos, quienes se retiraron en vista de que los estudiantes y empleados ya habían conseguido extinguir el incendio.

Tanto el decano como los catedráticos de San Carlos hacían grandes elogios del admirable comportamiento de los alumnos y dependientes.

Suicidio por amor

D. Manuel Brizuela Goinea, dependiente principal del establecimiento que los señores de Guinea tienen en la calle de Carretas, 27 y 29, se suicidó ayer por contrariedades amorosas.

Era un hombre inteligente y simpático que merecidamente gozaba del aprecio de dueños y parroquianos del establecimiento. Amaba locamente á una señorita muy bella á quien conoció hará dos años y con la cual iba á contraer matrimonio muy pronto.

Estos días parece que surgieron disgustos entre los novios, y la boda casi quedó deshecha.

La contrariedad fué enorme para un enamorado tan vehementemente como el Sr. Brizuela Goinea.

Anteayer escribió á su novia y ayer por la mañana se levantó y en vez de quedarse en la tienda salió á la calle con el propósito de ver á la mujer amada, según indican los datos posteriormente adquiridos. No la vió, y desesperado, entró en una armería y compró una pistola grande.

Llegó á su casa y en la alcoba de su cuarto realizó la idea que la desesperación le hizo concebir, después de escribir una carta al juez diciéndole sencillamente que no se culpaba á nadie de su muerte.

Los dos tiros de la pistola se disparó en la sien.

La detonación fué terrible y produjo la alarma en toda la casa. Los dependientes corrieron á la alcoba y encontraron al compañero muerto con la sien derecha horriblemente destrozada.

Avísado el juzgado, se constituyó inmediatamente en el lugar del suceso, y después de recoger los datos más precisos y ordenar que el cadáver fuese trasladado al depósito, iba á retirarse, cuando llegó una carta del correo interior dirigida al suicida.

El juzgado recogió esa carta, y abierta que fué, se vió que era de la novia.

¿Qué dice esa carta? No se conoce su contenido íntegro, pero se sabe que contiene noticias gratas para el desgraciado novio: hay protestas de cariño y una cita.

Pero llegó tarde la carta. Una hora antes hubiera evitado la desgracia.

Nuestros vinos

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Según datos que el *Boletín* de la Estación Enológica de España en Londres toma del *Bonfort* de Nueva York, la introducción de vinos españoles por este puerto en el año 1893 ha sido para los tintos ligeramente mayor que en el año anterior pero el Jerez ha sufrido una baja considerable.

La depresión general en los negocios ha alcanzado á la última de las citadas bebidas en mayor proporción que á ninguna de las demás

clases que son objeto de comercio en los Estados Unidos la disminución ha sido más de 100.000 galones, según se desprende del siguiente estado, que comprende la importación en cascos durante los años 1888 á 1893.

1888, 665.296 galones.
1889, 657.998.
1890, 831.595.
1891, 861.388.
1892, 588.770.
1893, 874.102.

Las importaciones de tinto español de todas clases en los seis últimos años son las indicadas á continuación:

1888, 225.905 galones.
1889, 171.903.
1890, 247.790.
1891, 194.739.
1892, 141.934.
1893, 151.227.

UN DRAMA DEL ADULTERIO

Hace un año que vivía en la casa número 14 de la calle de la Audiencia, de Zaragoza, un matrimonio con cinco hijos.

Nicolás Ruipérez, de treinta y tres años, y María Pérez Zuera, de la misma edad, se llevaban, al parecer, en la mejor armonía, sin que nada revelase en aquel hogar, alegrado por cinco hijos, el síntoma más insignificante de desavenencia ó disgusto.

El miércoles llegó á Zaragoza un joven, amigo íntimo del marido, llamado Manuel del Olmo y aquel le brindó desde luego con generosa hospitalidad, que Olmo aceptó, aunque por poco tiempo, pues pensaba salir con dirección á Murcia al día siguiente.

El huésped conocía hace tiempo al matrimonio, pues solía frecuentar en Murcia una fonda, á cuyo frente había estado Ruipérez.

Llegó la hora de recogerse, y destinaron á Olmo un gabinete próximo á una habitación con dos camas, donde dormían marido y mujer.

Nicolás quedó en el encargo de despertar á las tres de la madrugada á su amigo, para que pudiese llegar á tiempo á la estación.

Cada cual se fué á su habitación, y á la hora convenida despertó Ruipérez, extrañándose de que su mujer no ocupase el lecho inmediato.

Saltó de la cama, y calculando que era hora de llamar á su amigo, empujó la puerta del gabinete, quedando sobreogido y trémulo de ira al observar que su falso amigo y la compañera de su vida se hallaban dentro de la habitación.

El testimonio de su deshonra cegó á Nicolás, que se abalanzó sobre su esposa, estorbándole el amante, trabándose entre uno y otro una furiosa lucha.

María salió precipitadamente de la estancia, oyéndose al poco rato lastimeros quejidos.

Los dos hombres dejaron de luchar y se dirigieron al lugar de donde salían los ayes. María yacía en el suelo con una tremenda cuchillada en el cuello.

Ante aquella nueva desgracia el marido corrió á un balcón pidiendo á voces auxilio y Olmo hacía otro tanto desde la puerta de la escalera.

Acudió la autoridad y varios vecinos, siendo la infortunada María conducida en gravísimo estado al hospital.

EMILIO ZOLA

(3)

LA MUERTE DE OLIVERIO BECAILLE

Después de descansar dos días, iría por primera vez á la oficina y una vida nueva comenzaría para nosotros, más feliz, más amplia. Sólo que yo no me daba gran prisa. Hace un momento estaba demasiado abatido. Margarita no tenía razón para desesperarse así porque yo no me sentía con fuerzas para volver la cabeza en la almohada, para dirigirla una sonrisa. Dentro de un rato, cuando dijera otra vez:

—¡Ha muerto! ¡Dios mío, ha muerto!

La abrazaría murmurando muy bajito para no asustarla:

—No, no, querida. Estaba durmiendo. Ya ves que vivo y que te amo.

II.

A los gritos que daba Margarita, la puerta se abrió bruscamente y una voz exclamó:

El juzgado tomó declaración á Ruipérez y á Olmo, ordenando la detención de este último.

Nicolás tiene los mejores antecedentes y todos los que le conocen se conducen de su desgracia.

LA PEREGRINACION OBRERA A ROMA

La peregrinación de obreros españoles tendrá lugar en la primera quincena de Abril, sin estar aún determinado el día que partirán las expediciones de los puertos de Barcelona, Valencia y Cádiz.

El transporte de ida y vuelta entre cualquiera de los tres puertos ya mencionados y Civita Vecchia, costará á cada peregrino la exigua cantidad de 30 pesetas.

De Civita Vecchia á Roma, y vuelta, el viaje será también costeado por la Sociedad general de la peregrinación.

La estancia en Roma será de cuatro días, y se abonará á los expedicionarios 2 pesetas para su alimentación.

Su Santidad ha comunicado que en el Vaticano no pueden alojarse hasta 800 personas; también el Ministro de Estado, Sr. Moret, pone á disposición de los peregrinos el magnífico Convento de Monserrat, donde pueden encontrar habitación un gran número de expedicionarios.

Varias distinguidas señoras de Valencia han ofrecido costear el viaje á algunos obreros, y el Sr. Obispo de Orihuela sufragará de su peculio el de diez obreros de su diócesis.

Se están imprimiendo en Valencia unos grandes carteles anunciadores, en los que se expresarán el fin y condiciones del citado viaje á Roma, alojamientos en la Ciudad Eterna y demás antecedentes, los cuales serán fijados en todas las iglesias del Reino y demás centros de importancia.

Por lo que toca á Cataluña, la Junta diocesana de Gerona ha acordado la impresión de unos billetes, cuyo coste será una peseta, y que darán derecho á entrar en el sorteo que se haga del producto obtenido con ellos para sufragar el viaje á los obreros que consientan los fondos así obtenidos. Este sorteo únicamente tendrá validez para los socios obreros pobres.

También ha acordado la confección de un estandarte con la imagen de San Narciso, patrón de la diócesis, y el escudo de la ciudad.

En Barcelona ha quedado constituido el comité central administrativo, que ha de enterarse en la remisión de billetes, carnets, talonarios, listas de fondas, etc., etc. Una vez regresen de Roma el delegado que hay allí, se remitirán á todos los círculos y parroquias donde se hayan constituido hasta el presente juntas de peregrinación, unos cuestionarios previos, en los cuales se indicarán el itinerario y horario del viaje, la clase de hospedaje y precios de los mismos en Roma, la distribución más apropiada del tiempo, y cuantos detalles sean útiles á los que formen parte de la peregrinación obrera.

En resumen, la repetida peregrinación va á resultar un verdadero acontecimiento, no sólo en España, sino que también en la capital del orbe católico.

—¿Qué hay, vecina?... otro ataque, ¿verdad? Reconoció la voz. Era la de una vieja, la señora Gabin, que vivía en el mismo pasillo que nosotros; se había mostrado muy atenta desde nuestra llegada, conmovida por nuestra posición y nos contó su historia. Un casero intratable le había vendido sus muebles el invierno pasado, y desde entonces vivía en aquella posada con su hija Adela, una chichuela de diez años. Las dos cortaban pantallas, ganando á duras penas dos pesetas diarias con este trabajo.

—¡Dios mío! ¿ha acabado?—dijo bajando la voz.

Comprendí que se acercaba. Me miró, me tocó, y dijo con lástima:

—¡Pobrecita, pobrecita!

Margarita, desalentada, lanzaba sollozos de niño. La señora Gabin la levantó, la sentó en el sillón cojo que estaba cerca de la chimenea, y allí trató de consolarla.

—Mirad que os vais á hacer daño. Porque vuestro marido al fin se haya marchado, no debéis vos mataros de desesperación. Cuando yo perdí á mi Gabin estaba yo lo mismo que vos estáis ahora: me estuve tres días sin poder probar ni esto de alimento. Pero con eso nada adelanté; al contrario, me perjudiqué más.... Vamos, por amor de Dios, tened juicio.

Poco á poco Margarita se calló. Había perdido todas las fuerzas, y de vez en cuando un golpe de lágrimas la conmovía aún. Mientras tanto la vieja tomaba posesión del cuarto con una autoridad descocada.

Como verán nuestros lectores por las anteriores noticias, es ya grande el número de obreros alistados para visitar la ciudad pontifical, y más grande es aún el de personas piadosas que han contribuido con recursos á la mayor solemnidad de la peregrinación.

El planeta Venus

En este mes presenciaremos un fenómeno astronómico, que ha de pasarse muchos siglos sin que vuelva á presentarse.

Este fenómeno es que el planeta Venus será el lucero de la mañana y de la noche á la vez.

El 14 del actual aparecerá Venus cuarenta y tres minutos antes que el sol, y se pondrá cuarenta y tres minutos después que el astro que sirve de centro á nuestro sistema planetario.

Ayer, el planeta apareció Veintidos minutos antes que el sol, poniéndose veintidos minutos después que él.

Este fenómeno se debe á que Venus pasará el 16 de Febrero, á las nueve de la mañana, entre el sol y la tierra, pero á una altura de ocho grados sobre el sol, produciendo, por lo tanto, un ligero eclipse, casi imperceptible.

Noticias

—El juzgado de guardia se personó en la calle de la Montera, núm. 24, guardilla, habitación de una mujer anciana, á quien los vecinos de la casa no habían visto entrar ni salir desde hace días, produciéndoles esto la consiguiente alarma.

De las averiguaciones del juzgado resulta que la anciana se encuentra en el hospital de la Princesa curándose de una herida en una pierna.

—En la calle del Gato, núm. 9, tercero, fué detenido un joven de veintidos años, á petición del dueño de la casa en que servía, acusado por éste de haberle sustraído una cajita en la que guardaba un billete de 500 pesetas, varios de 25, un devocionario, un rosario y unos gemelos de oro.

—Dos robos de alguna consideración se descubrieron, uno en el piso segundo de la casa núm. 37 de la calle de la Cava-Baja, consistente en alhajas, ropas y dinero, y el otro en la casa núm. 49 de la calle de Mesón de Paredes, con fractura de puerta y baulas.

Los autores de uno y otro hecho no fueron habidos.

—Un sujeto trató de sustraer un candelabro de bronce de la iglesia de San Isidro, siendo detenido por el sacristán en el momento de dirigirse en busca de la salida.

Conducido el sujeto al juzgado de guardia, manifestó que la falta de trabajo y de medios de subsistencia le habían inducido á cometer aquella sustracción.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Toro (Zamora).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 38 reales fanega; cebada á 23 idem; centeno á 26 id.; algarrobas á 23; garbanzos de 90 á 140 id.; harina de primera á 15 reales arroba; id. de segunda á 13; de tercera á 11 id.; harinilla á 16; vino tinto de primera á

13 rs. cántaro; de segunda á 10; espíritu de vino de 90 á 112; aguardiente anisado á 32; patatas á 4 rs. arroba; cerdos cebados, al cana, á 60; id. al vivo á 48.

Olmedo (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo, en los almacenes, de 38 1/2 á 39 reales fanega; fuera de ellos, ó sea para el consumo de la población, de 41 á 42; centeno de 21 á 25; cebada de 21 á 22; algarrobas de 23 á 24; garbanzos de 100 á 120; tocino de 50 á 52; aceite á 52; jabón á 48; vino blanco á 16; patatas á 5 rs. arroba.

Villada (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada 400 fanegas de 39 1/4 á 39 1/2 reales las 92 libras; centeno 20 id. de 24 á 25 id. fanega; cebada 100 id. de 23 á 24 id.; avena 40 id. de 16 á 17 id.; garbanzos 120 id. de 70 á 120 id.; alubias 100 id. de 56 á 72 id.; muelas 50 id. de 36 á 38 id.; yeros 60 id. de 36 á 38 idem; harina de primera á 16 1/2 reales arroba; idem de segunda á 15 1/2 id.; id. de tercera á 14 id.; harinilla á 11 id.; cabezuela á 6 3/4 idem; id. salvadillo á 6 1/2 id.; id. gordo á 6 1/4 id.

Cuellar (Segovia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 38 reales fanega; centeno á 22 idem; cebada á 21 id.; algarrobas á 26 id.; avena á 15 id.; garbanzos de 80 á 120 id.; yeros á 24 idem; harina de primera á 15 reales arroba; id. de segunda á 14 id.; id. de tercera á 12 id.; harinilla á 16 reales fanega; cabezuela á 10 id.; salvadillo á 7 id.; patatas á 3 1/2 reales arroba.

Bolsa

Cotización del 10 de Febrero de 1891

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	67 85	»	15
— fin de mes.....	67 90	10	»
— pequeños.....	69 05	1	»
4 por 100 exterior.....	77 40	»	15
4 amortizable al contado..	77 60	»	15
— pequeños.....	77 60	»	35
Billetes de Cuba: 1885.....	108 40	»	20
Id. Hipotecarios de id 1890	96 50	»	»
— Id. céds. 5 0/0.....	99 25	10	»
Banco de España: acciones	375 00	»	50
— Id. céds. 4 0/0.....	0 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C. de Tabacos: acciones..	165 75	75	»
COTIZACIÓN DE PARIS			
4 por 100 exterior.....	63 45	5	»
3 por 100 francés.....	98 15	5	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

Letras: á 90 días vista. Londres. 00 »
— 8 idem... 00 »
— Berlín á 8 idem..... » »
— París á 8 idem..... » »

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3
(Teléfono 974.)

—¿Qué, está durmiendo ese señor?—preguntó bajito.

—Sí, véte á jugar—respondió la señora Gabin.

Pero la niña no se iba. Debía estar me mirando con sus ojos muy abiertos, asustada y comprendiendo vagamente. De repente pareció acometida de un miedo loco y se escapó dejando caer una silla.

—¡Está muerto! ¡oh, mamá, está muerto! Después reinó un profundo silencio. Margarita, agobiada en el sillón, ya no lloraba. La señora Gabin, que seguía dando vueltas por el cuarto, se puso á hablar entre dientes.

—Los chicos de estos tiempos lo saben todo. Vaya, pues á esta la he educado bien. Cuando la mando á hacer un recado ó á entregar, calculo los minutos para estar segura de que no se entretiene.... Pero no importa; todo lo sabe; con un vistazo se ha enterado de cuanto pasa. Sin embargo, nunca la he enseñado más que un muerto, que era su tío Francisco, y en aquella época no tenía más que cuatro años.... En fin, ya no hay niños.

Se interrumpió y pasó sin transición á otro asunto.

—Decid, amiga. Hay que pensar en las formalidades, la declaración en la alcaldía, luego todos los pormenores del entierro. No estáis para ocuparos de eso y no quiero dejaros sola. Voy, pues, con vuestro permiso, á ver si el señor Simoneau está en su cuarto.

